

Entre puertos crece el puente comercial Cuba-EE.UU.



por Dai Liem Lafá Armenteros

A pesar del bloqueo impuesto por Washington desde hace más de medio siglo a la nación caribeña, con el consiguiente daño que ha supuesto este cerco para el Estado y pueblo cubanos, el puente comercial vía portuaria no se derrumba, por el contrario tiende a crecer.

Pero este enlace mutuamente ventajoso no está libre de obstáculos, ya que el gobierno de EE.UU. requiere que las exportaciones agrícolas hacia la Isla se realicen bajo la modalidad financiera de “cash in advance”, es decir, pago en efectivo y por adelantado.

Ello restringe las compras de Cuba en el país norteamericano, y de paso afecta también a sectores de la economía estadounidense interesados en mantener un vínculo permanente en esta esfera mercantil.

No obstante las dificultades, ya se han rubricado memorandos de entendimiento con autoridades portuarias de Virginia, Louisiana, Lake Charles, New Orleans, Alabama, Puerto del Golfo de Mississippi y Pascogoula.

Ahora Houston suma su deseo de conectarse con la Zona Especial de Desarrollo Mariel, importante enclave ubicado al oeste de La Habana que ofrece numerosas ventajas a quienes deseen invertir o

negociar allí.

Cuba exhibe puertos y terminales portuarias certificadas según el Código de Protección de Buques e Instalaciones Portuarias. y cumple con los estándares de exigencia establecidos por el MOU Caribe referidos al control de buques que arriban a sus puertos, en cuestiones relacionadas con la seguridad de la vida humana en el mar y la protección del medio marino.

Además, la Isla tiene una privilegiada posición geográfica, muy cercana al cruce de líneas marítimas que operan el comercio mundial en los ejes Este-Oeste y Norte-Sur, lo cual facilita el tráfico marítimo entre ambos territorios, tanto en su modalidad directa como en la de trasbordo.

Las autoridades portuarias estadounidenses que han suscrito memorandos de cooperación comercial con La Habana han destacado, las grandes oportunidades de intercambios existentes, razones suficientes para pedir el fin de las restricciones que limitan los vínculos.

En Houston, Virginia, Louisiana, Lake Charles, New Orleans, Alabama, Puerto del Golfo de Mississippi y Pascogoula confluyen numerosas empresas operadoras de cargas contenerizadas, graneles, refrigeradas, metales y petroquímicas, las cuales representan una fortaleza para los intercambios.

Igualmente resalta el desarrollo industrial, agrícola y ganadero de los estados sureños norteamericanos, sin dudas una posibilidad para la rúbrica de documentos que contribuyan al intercambio de información, datos y tecnología, además del desarrollo de iniciativas conjuntas para estudios de mercado, modernización y formación en este ámbito.

Los acuerdos pactados con los puertos de Virginia, New Orleans, Lake Charles y Luisiana del Sur fueron suscritos en La Habana, en 2016; el quinto se selló en el estado sureño de Alabama, y el resto vio la luz en la capital cubana.

Delegaciones de ambas naciones han realizado visitas de exploración e identificación de oportunidades, a fin de fortalecer alianzas en el sector marítimo portuario.

Houston marca el octavo nexo en una lista que no ha cerrado, pues José Joaquín Prado Falero, director general de la Administración Marítima de Cuba, aseguró que existe interés por autoridades portuarias de otros estados de establecer vínculos similares con la Mayor de las Antillas.

El objetivo fundamental es abrir nuevos espacios en Cuba aprovechando la apertura a la inversión foránea, y seguir ampliando vínculos, esos que llegan por el mar y sortean vientos dañinos de un bloqueo férreo, ilegal y extraterritorial; una reliquia de la Guerra Fría que el presidente Donald Trump se empeña en incitar.

(ACN)



Radio Habana Cuba